

DARÍO PEDREIRA, DIRECTOR DE BABEL RECURSOS ARTÍSTICOS

UNA FÁBRICA DE IDEAS

12

POR JULIANA RODRÍGUEZ. FOTOS DE ERNESTO GRASSO. Darío Pedreira abre las puertas de su taller, cuenta cómo trabaja el colectivo que él dirige –entre el arte y la publicidad, entre lo escénico y lo marketinero– y tira pistas para intentar definir su multifacética tarea.



Se acuerda de que, una vez, uno de sus hijos se quedó en blanco cuando le preguntaron a qué se dedicaba su papá. El chico contestó "Director de teatro", pero en seguida fue a preguntarle qué responder la próxima, porque "no es sólo eso". La anécdota familiar ilustra lo complejo que es definir el trabajo de Darío Pedreira y Babel Recursos Artísticos, grupo que completan Romina Soría, Héctor Giménez, Gladis Biocca y Ana García. Así que mejor empezar por lo que han hecho.

Babel realizó la impactante performance de medusas plateadas y hombres mosquito que abrió el último Festival de Teatro del MERCOSUR, presentaciones con espectáculos de bailarines electrónicos (por la música y por sus trajes lumínicos) para varias marcas de autos, la instalación de tanques de agua con sirenas vivas incluidas, la obra de teatro Peter Pan, la instalación de las 1882 figuras de Recalde que coparon el paisaje de Copina durante el rally y la producción de vestuario, make-up, utilería y detalles para las fotos de algunas tapas y notas de LaCentral. Entonces... ¿Director de teatro, artista plástico, performático, escenógrafo, productor de eventos? Una consigna para encarar la siguiente nota fue ensayar otras denominaciones. A ver.

SOLUCIONADOR DE PROBLEMAS

"Mi papá cambió de oficio mil veces, hizo de todo, y creo que me impregné de ese no-miedo. Cuando les digo a los chicos que trabajan conmigo 'Vamos a probar hacer esto o

ber lo que cada ámbito podía enseñarle. Y repasa: De los marketineros, aprendió a priorizar objetivos, a optimizar la comunicación; de los planners, cómo direccionar un evento o insertar el protocolo; de los directores de teatro y danza, la combinación de dramaturgia y plástica, el training en escena.

"Si tenés la adrenalina para solucionar un contratiempo en una función de teatro, imaginate lo bien que podés responder a otras situaciones", agrega, mientras muestra los trajes de LEDs (Light Emitting Diode) que sus bailarines usaron en puestas tan disímiles como la inauguración de un country o la presentación de un congreso de violencia familiar en la universidad.

INTÉRPRETE

"Vivo de lo que me gusta, y trato de equilibrar entre mis caprichos y mis trabajos", explica. Por caprichos entiende las creaciones e intervenciones propias. "En las que además de mostrar algo bello e impactante, decimos algo", completa. Tal fue el caso de un laberinto armado en plena Plaza San Martín pa-



"A VECES, EL MARKETINERO CREE QUE PARA TENER BUENAS IDEAS TE FUMAS UN PORRO; O EL ARTISTA CREE QUE HACER ALGO COMERCIAL ES 'VENDERTE'. AMBAS POSTURAS ME PARECEN UNA FALTA DE RESPETO".

aquello, ¡es una boludez!', todos tiemblan", se ríe, apoyado en la cabeza de un dinosaurio gigante que realizó para un centro interactivo, mientras señala al hule jurásico como ejemplo.

Y cierra: "Creo que se trata de tener capacidad y criterio para resolver conflictos". "Soluciono problemas", se autodefinía Harvey Keitel en la película Pulp Fiction, y así le ponía nombre a una profesión que requiere un talento especial.


"Muchas veces estoy presente en los brainstorming de las agencias que nos contratan. Para tirar ideas y también ver si las de los demás son viables, si se pueden hacer con los materiales y el presupuesto disponibles. Si se puede preparar a un actor o bailarina para algunas situaciones extremas, por ejemplo", aclara.

Darío tuvo que desprenderse de varias mochilas de prejuicios para poder entrar y absor-

ber un evento de la ONG Acceso Ya, que hizo experimentar en carne propia a los transeúntes lo que significa desplazarse en una ciudad sitiada de obstáculos, como les sucede corrientemente a los discapacitados motores.

Mientras la charla sigue, Darío no teme combinar en la misma oración las palabras "copy" o "brief", con "dramatización" o "performance". Con la misma naturalidad, en cuestión de horas puede pasar de estar rodeado de moldes de yeso y monstruos de látex en su taller a una reunión con señores de traje en el lobby del Sheraton. "Lograr un idioma en común es difícil, sobre todo con esa idea de cambio de tribu. A veces, el marketinero cree que para tener buenas ideas te fumas un porro; o el





“SI TENÉS LA ADRENALINA PARA SOLUCIONAR UN CONTRATIEMPO EN UNA FUNCIÓN DE TEATRO, IMAGINATE LO BIEN QUE PODÉS RESPONDER A OTRAS SITUACIONES”.

artista cree que hacer algo comercial es ‘venderse’. Ambas posturas me parecen una falta de respeto”, acentúa. Y concluye: “Creo que el gueto del arte es la muerte del arte”.

Si se trata de encontrar la comunión de idiomas, Pedreira es también un intérprete en esa torre de Babel de lenguajes aparentemente incompatibles. “Un actor dentro de uno de nuestros trajes no es alguien saludando en Carlos Paz disfrazado de Teletubi. Quiero que entienda que está actuando, y que respete eso, como oficio al menos. Y quiero, además, que el empresario entienda que quien representa su imagen institucional no es cualquiera repartiendo panfletos”, enfatiza. Y él lo sabe mejor que muchos, porque estuvo en TV bajo la piel de Ferni, el muñeco de Ferniplast.

INVENTOR

Intérprete (en varios sentidos), pero también inventor de complejos mecanismos para mover sus creaciones. En Babel, desarrollan ideas y conceptos, elaboran los materiales, los trajes, la técnica, y la logística necesaria para cada puesta. Lo prueban las piezas de látex, goma espuma, cabezas de muñecos, controles remotos y máquinas de coser que se superponen en su taller, además de las maquinarias extrañas que se reparten en algunos rincones, algunas listas y otras “en período de ensayo”. ¿Multidisciplina, autogestión? Las nuevas palabras técnicas, hoy hasta títulos de carreras, son para él una realidad que se vive en el hacer, que existió siempre hasta que la segmentación creó una cadena infinita de especificidades. Darío apuesta a reensamblar esas fragmentaciones, y habla tanto de “sinergia”, como del popular “darse maña”.

“Es como hace años, cuando nuestros abuelos tenían un tallerito en el que arreglaban la luz o fabricaban una cuna. Eso hacía a la economía, a la cultura, era un valor. Ahora, tiene nombre. Si es por eso, yo podría ser gestor cultural, pero creo que esas definiciones aíslan más, sólo redefinen. El abuelo se pintaba él mismo el local. Ahora, buscás un pintor. Lo que hoy llamamos multidisciplina es inherente a la cultura”, cierra Pedreira.

DESCONTEXTUALIZADOR

El director de Babel también podría ser calificado como un gran descontextualizador. Cómo, si no, alguien puede transformar algo frío y aséptico como los insumos de hospital, en un sublime vestido blanco, con una falda formada por guantes de látex inflados y decorada con agujas descartables que relucen como canutillos.

Donde muchos ven material de desecho, Darío posa un ojo entrenado en ver otra cosa. Es que Córdoba no es Hollywood (chocolate por la noticia), donde hay casas específicas que venden artículos de efectos especiales. Así que la creatividad debe adaptarse a los presupuestos. “Ahora, cuando entro a una ferretería o a una charcarita, veo un mundo de posibilidades descontextualizadas”, dice, mientras explica que los profundos ojos de la máscara de un dragón están hechos con envoltorios de la oblea Tita.

Con el mismo prisma descontextualizador, Darío arma los elencos: “Busco bailarinas, actores entrenados, y les pido que hagan otra cosa. Puedo descubrir que una chica experimentada en danza contemporánea puede hacer un fantástico payaso”, añade.

PADRE DE LA CRIATURA

Cerca del final de la charla, Darío ya no explica su trabajo con títulos estáticos, sino mediante la idea de funciones, de diferentes instantes de creación. “Son momentos en los que, intentado hacer algo, te vas encontrando. Es como para ser padre: antes conociste varias mujeres, elegiste a una, trabajaste, aprendiste a ser cariñoso, a ser responsable. Todo eso a la vez hace a la paternidad”. Ahora que su retoño tiene más de 10 años (Babel empezó en 1995 como “...Experimentos Teatrales”), ya hay una meta clara para la etapa que sigue: generar una obra propia, con dramaturgia, efectos, trajes, elenco, y salir de gira. ¿Sobre qué? Pedreira no quiere adelantar demasiado, pero si algo sobra son ideas. “Somos una fábrica de ideas, y si algunas se pierden o nos las ‘toman prestadas’, no importa. Habrá otras”. 🍷

DONDE MUCHOS VEN DESECHOS, DARÍO POSA UN OJO ENTRENADO EN VER OTRA COSA. ES QUE CÓRDOBA NO ES HOLLYWOOD. ASÍ QUE LA CREATIVIDAD DEBE ADAPTARSE A LOS PRESUPUESTOS